

EN LAS PRIMERAS HORAS DE LA MAÑANA DE HOY ENTRO EN LA DARSENA POR EL PAQUETE ITALIANO "PRINCIPESSA MAFALDA"

LA FATALIDAD PERSIGUE, EN EL OCASO DE LA VIDA, A DOS SERES HUMILDES

Llegó a su bordo el nuevo director general de la Italia América, doctor Stefano Gras, quien nos hace interesantes declaraciones sobre la intensificación de la navegación y el intercambio con Sud América

EL REMPLAZANTE PROVISIONAL DEL MINISTRO DE ITALIA, SR. PEDRO QUARONI, LLEGO TAMBIEN HOY. — DE REGRESO PARA SU PATRIA — ARRIBO EL AGREGADO NAVAL DE CHILE EN ROMA, TENIENTE DE NAVIO BRAVIA

En las primeras horas de la mañana de hoy arribó en la Darsena Norte, procedente de Génova y recien de la Darsena Italiana "Principessa Mafalda", conduciendo numerosos pasajeros de primera y tercera, correspondientes a todos los países de Europa y un fuerte contingente de pasajeros de guerra.

La travesía, según nos manifestó el capitán, se efectuó en perfectas condiciones y sin ninguna clase de inconvenientes.

Al cruzar el ecuador se realizaron algunos festejos que resultaron verdaderamente interesantes, y en los cuales participó la casi totalidad del pasaje.

Dr. Stefano Gras — el doctor Stefano Gras, que forma parte del nuevo contingente de la fuerza compuesta. Los señores que han sido designados para ocupar el cargo de director general en la Argentina de la Italia América, empresa que como se sabe elabora y realiza muchas compañías de navegación de pasajeros que efectúan el servicio entre Italia y la República Argentina.

El doctor Gras, fué recibido en el puerto por muchas y distinguidas personalidades de la colectividad italiana residente entre nosotros quienes le dieron la bienvenida al país.

Como se sabe este buque viene en remplazo del doctor Costabelli, que durante el tiempo que estuvo al frente de la Italia América, se distinguió por su manera especial en todas las cuestiones que tenían relación con la vida de la colectividad de su país, que se encuentra radicada en la Argentina.

Poco después de desembarcar conversamos con el doctor Gras, quien nos dijo:

—Vengo a la República Argentina con el propósito de trabajar incesantemente por continuar la buena obra iniciada por el doctor Costabelli, que ha trabajado de manera decidida y fructífera durante el tiempo que lo ha tocado permanecer en este país.

Los intereses de nuestra colectividad, nos dijo, en un cargo como el que desempeño, exigen que trabaje con actividad y cariño, a fin de poder cumplir debidamente su propósito.

—¿Alguno de los problemas que más le han preocupado?

—El de la intensificación y mejoramiento de los servicios de navegación por pasajeros entre la Argentina e Italia, pues considero que es necesario trabajar para hacer a la Italia América el máximo de perfeccionamiento.

No solamente nos preocupamos de lo que se relaciona con los servicios de gran lujo, sino también de la tercera clase, a fin de facilitar a nuestros inmigrantes una vida más cómoda y en mejores condiciones que en la situación presente.

—¿Nuestro trabajo, señor?

—Muy importante, pues no solamente tenemos que incorporar a la Darsena de nuestra compañía, sino otro de gran lujo y gran capacidad.

—¿Cuál es este "Clasio Cesare"?

—Del mismo tipo, pero de mayor lujo, también de mayor tamaño y capacidad. En este buque, las mejoras que se han introducido para la tercera clase son verdaderamente considerables y permitirán que los que no pueden pagar las grandes cantidades de dinero, puedan viajar tranquilamente y sin contratiempos ni incomodidades de ninguna naturaleza.

—¿Creo usted que la inmigración italiana aumentará?

—Considero que sí, pues todo hace suponer que la corriente emigratoria de Italia se ha de volver de nuestra especial hacia los países de la América del Sur y de especial preferencia a la Argentina, donde los Italianos encuentran una segunda patria, con sus hábitos, con sus costumbres y otra serie de factores que contribuyen a hacer más llevadera y feliz la vida, por lo menos hasta que la aclimatación se produce.

El hecho de que las restricciones que se han establecido en Estados Unidos sean tan supérfluas a los que hoy aquí, haría casi obligatorio que la gran mayoría de aquellos que quieren venir por vía marítima vayan rumbo a Sud América, por los motivos que he indicado.

Cero finalmente, nos dijo, que la corriente inmigratoria italiana en su casi totalidad, se ha de dirigir a estos países y entonces se habrán creado nuevas fuentes, para que aun con mayor la reciprocidad de efectos de los Estados Unidos.

El doctor Gras terminó hablando de su acción futura, quien le dio de buenos propósitos, que espero poder cumplir de acuerdo con sus deseos.

El reemplazante del Ministro de Italia, también llegó en el mismo buque, el doctor Pedro Quaroni, agregado de embajada, quien trae el especial cargo de parte del gobierno de Italia, de reemplazar al conde Colla di Polignano, en su carácter de embajador, hasta tanto se produzca la solución del asunto que está pendiente, lo que se realizará una vez que el actual embajador esté de regreso en su patria.

Interrogamos momentos antes de desembarcar al doctor Quaroni, sobre los motivos que habían provocado el actual situación en que se encuentra el conde Colla di Polignano, y nos explicó diplomáticamente la cuestión, nos dijo que el conde Colla di Polignano, que es un hombre que no conoce a los países y que no sabe lo que se le ha encomendado, y que debía cumplir en su carácter de diplomático.

En señor Quaroni, fué recibido en el puerto por algunas autoridades, quienes lo condujeron a la colectividad que le presentaron en saludo, tras de lo cual se dirigió a su alojamiento.

Un diplomático chileno — También llegó en el mismo buque el teniente de fragata señor Bravía, que viene ahora a dar un curso de agregado naval en la legación de Chile en Italia.

El señor Bravía, regresa altamente



Doctor Stefano Gras, nuevo Director General de la Italia América en la Argentina, llegado hoy a nuestro puerto, poco después de desembarcar

matifeco de su permanencia en Roma y de la gran cantidad de atenciones que se le tributaron durante todo el tiempo que estuvo en la embajada.

Ha visitado durante su estancia en Italia, y en varias ocasiones, las diversas bases navales de aquel país, los grandes establecimientos de artículos belicosos y se ha formado una idea exacta de los progresos alcanzados en los últimos tiempos por las industrias de guerra.

El señor Bravía, permanecerá pocos días entre nosotros, pues piensa ausentarse para Chile en una de las primeras combinaciones del Transandino.

Además llegaron en el mismo buque, muchos otros pasajeros de étnica entre los que no encontramos familias argentinas conocidas.

También llegaron en el "Principessa Mafalda", los restos del fuerte buque de guerra "San Justo", que se encontraba en circunstancias que se encontraban en Génova.

La familia de Grafiaga llegó también en el mismo buque.

En la ciudad en la que nos encontramos, los señores que han sido designados para ocupar el cargo de director general en la Argentina de la Italia América, empresa que como se sabe elabora y realiza muchas compañías de navegación de pasajeros que efectúan el servicio entre Italia y la República Argentina.

El doctor Gras, fué recibido en el puerto por muchas y distinguidas personalidades de la colectividad italiana residente entre nosotros quienes le dieron la bienvenida al país.

Como se sabe este buque viene en remplazo del doctor Costabelli, que durante el tiempo que estuvo al frente de la Italia América, se distinguió por su manera especial en todas las cuestiones que tenían relación con la vida de la colectividad de su país, que se encuentra radicada en la Argentina.

Poco después de desembarcar conversamos con el doctor Gras, quien nos dijo:

—Vengo a la República Argentina con el propósito de trabajar incesantemente por continuar la buena obra iniciada por el doctor Costabelli, que ha trabajado de manera decidida y fructífera durante el tiempo que lo ha tocado permanecer en este país.

Los intereses de nuestra colectividad, nos dijo, en un cargo como el que desempeño, exigen que trabaje con actividad y cariño, a fin de poder cumplir debidamente su propósito.

—¿Alguno de los problemas que más le han preocupado?

—El de la intensificación y mejoramiento de los servicios de navegación por pasajeros entre la Argentina e Italia, pues considero que es necesario trabajar para hacer a la Italia América el máximo de perfeccionamiento.

No solamente nos preocupamos de lo que se relaciona con los servicios de gran lujo, sino también de la tercera clase, a fin de facilitar a nuestros inmigrantes una vida más cómoda y en mejores condiciones que en la situación presente.

—¿Nuestro trabajo, señor?

—Muy importante, pues no solamente tenemos que incorporar a la Darsena de nuestra compañía, sino otro de gran lujo y gran capacidad.

—¿Cuál es este "Clasio Cesare"?

—Del mismo tipo, pero de mayor lujo, también de mayor tamaño y capacidad. En este buque, las mejoras que se han introducido para la tercera clase son verdaderamente considerables y permitirán que los que no pueden pagar las grandes cantidades de dinero, puedan viajar tranquilamente y sin contratiempos ni incomodidades de ninguna naturaleza.

UN MATRIMONIO QUE HA TRABAJADO TODA LA VIDA Y LLEGA A LA ANCIANIDAD EN LA INDIGENCIA. — ÚLTIMAMENTE UN AUTO ARROJÓ AL ANCIANO ESPOSO Y DIAS DESPUES UN TRANVIA ATROPELLA A LA ANCIANA

Un caso de nuestra raza, es el número 1122 de la calle Barrios, vive un matrimonio español, formado por dos ancianos, sobre quienes parece que por entero pesa la fatalidad.

En sus días de juventud, esta condición, sin motivo, llevaba con dignidad los haceres a la vida, pero a medida que los años hacían crecer la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.



Los ancianos esposos a quienes la fatalidad ha perseguido cruelmente

ponía y sus esperanzas como las olas de un árbol enfermo, morían silenciosas. Él sólo profirió una amarga alusión al destino. Él sólo mostró al desconsuelo, en sus pupilas crispadas. La fatalidad jugaba, trasnochando con ellos, como a todos los que han conocido la vejez. Los años pasaron, a la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de provincia, en busca de horizontes mejores y no se encontraron otra cosa que amargura. No había trabajo para ellos. Si lo encontraban era solamente por unos días. Muchas veces su salario sin fin mágico. En el campo recibían cratichanos desde la mañana en la vida, con más el mundo, más pavoroso es el hombre.

Resignados. — Nacieron y vivieron su vida en un humilde aldea de Castilla. Justos vagaron por los campos y cuando el trigo estaba en grano, luego hacían la cosecha al lado de sus propietarios. Los años pasaron. A la vida llegó la vejez, vino con ella el amor que sustituyó los afectos infantiles y aquellos días serenos que habían nacido como el fuego de una parte al otro se unieron en matrimonio. Desde ese día, la fatalidad se unió con sus manos invisibles. Los jóvenes se casaron en la ciudad de

NUESTRO MAS ARRIESGADO VOLANTE NARRA COMO GA- NO LA "COPA AMERICA"

RAUL RIGANTI CONCEPTUA A NUESTROS CORREDORES CAPACES DE COM-
PETIR CON LOS FAMOSOS ASEES EXTRANJEROS. "CONTRA LOS MALOS
CAMINOS: CORAJE Y VOLUNTAD"

Muy temprano recibimos esta mañana la visita de Raúl Riganti; nos contó su vida en el mundo de la aviación, su experiencia en los vuelos, su participación en la "Copa América", su participación en la "Copa América", su participación en la "Copa América".

Algunos días de 1923 al presente, en la vida, realizó la más notable performance registrada en los anales del país, al volver después de una ausencia de 10 días y de algunas corrientes y días, con un vuelo que no gana al título de Palma...

Pero no por nada Raúl es el más...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

ESTA TARDE CHOCARON VIOLENTAMENTE 2 AUTOS DOS AUTOMOVILES DESTROZADOS Y UN PASAJERO CON LEVES LESIONES

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

Estado en que quedaron los autos después del choque

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

VIENES PASAJERO

Propósitos de Macdonald

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

LA EMOCION DE LOS ANIGOS ABRUNA AL CORONEL RIVEROS

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

A RAZA DE UNA DENUNCIA. EL DIRECTOR DEL BANCO ESPANOL ENVIÓ UN INSPECTOR A LA SIGURSA

DE SAN PEDRO

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

...y...

TEOFILO BRAGA, EX PRESIDENTE DE PORTUGAL HA FALLECIDO MIS- TERIOSAMENTE

...y...

...y...

...y...

...y...

**El amor a los animales
no está reñido con el
afán de incendiar
almacenes**

—Viejito me acuerdo de los puchereros de "El Siglo" de Aparicio. Allí no se cobraba, pero se comía y se comía bien.

la Fe, Rosario y San Fernando.
Urbanos: Almirante Brown esq. La-
madrid (Boca), Rioja esq. Ron-
deau (Patricios), San Juan esq.
Bosco, Corrientes esq. Cerrito y
Pueyrredón 125 (Plaza Once).
Banqueros de la Compañía Nacio-
nal de Seguros Generales: "Co-
lumbia",
Reservas \$ 5 200 000

¿qué no trabaja?...
da!...
estado, en marzo, que sale en t

CANGALLO 1228
U. T. 715, Libertad
Consultas de 15 a 17

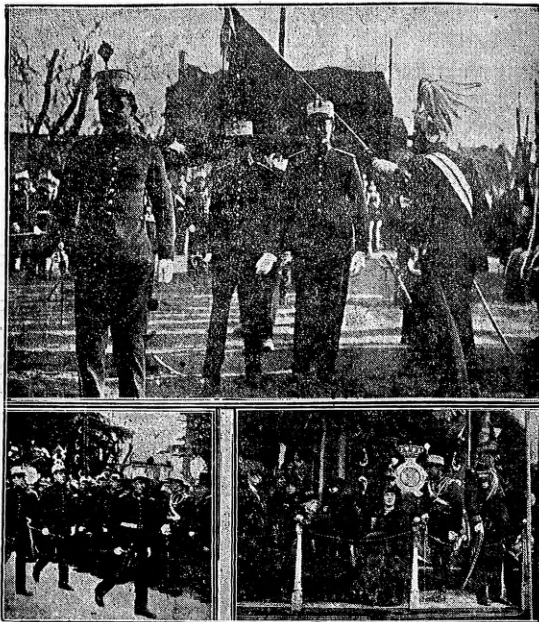
— ¡Entonces presente su candidatura para diputado, en marzo, que sale en fija! ...

Reservas \$ 200 000

El Mundo a través del objetivo

UN INFANTE ESPAÑOL JURA LA BANDERA

EL VESUVIO VISTO A VUELO DE PAJARO



Un acontecimiento, para la sociedad española de Madrid, fué la ceremonia de la jura de la bandera por el infante don Luis, hijo del infante don Fernando. Las fotografías muestran al infante realizando el acto militar, a la familia real contemplando la presea de uno de los ayo y a las hembras de espada llevadas desfilando frente a la tribuna de los reyes

LOS REYES EN EL DESTIERRO

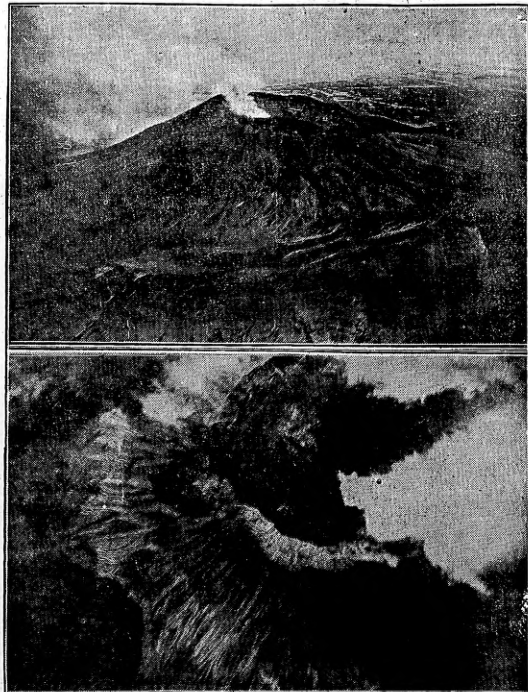


El rey Jorge II y la reina Isabel, de Grecia, debieron emprender apresurado viaje fuera de la frontera de su patria por causas que son de público dominio. En esta fotografía se les ve a las cuatro media de la tarde del día 19 de diciembre, en el momento de separarse otros que debió conducirlos a Italia. Posteriormente, estos personajes destronados fueron víctimas de un accidente que no tuvo las proporciones que en los primeros momentos se le atribuyó

EL PRIMER PARTIDO ENTRE FRANCESES Y ALEMANES DE POSTGUERRA



Para los deportistas franceses y alemanes, separados por el profundo odio de la guerra, el día nuevo de diciembre pasado, fué el primer que marcará la iniciación de una nueva era. En esa fecha se jugó, en efecto, el primer partido de fútbol entre dos equipos representativos de ambas patrias y de la unión de los jugadores nació un afecto que se desea perdure por los siglos de los siglos



El reciente periodo de actividad del temblor volcánico napolitano fué estudiado por un grupo de sabios desde un aeroplano. No solamente se dedicaron los hombres de ciencia a investigar con poderosos anteojos los diversos aspectos del fenómeno, sino que también obtuvieron algunas magníficas fotografías de la enorme boca de fuego, que son las que aparecen aquí

La voz del aire

Las dos óperas de la semana

Durante la presente semana, la Radio Sud América transmitirá las óperas "Il trovatore" y "Don Pasquale", la primera el martes y la segunda el viernes. Ambas serán cantadas por conocidos artistas líricos de los escenarios metropolitanos.

Dirigirá la orquesta, como de costumbre el maestro Francisco Ponaghi.

PROGRAMA DE HOY

A las 12.00. — (Radio Cultura). Música y noticias.
A las 12.30. — (Radio Cultura). Hora oficial y boletín del ministerio de Agricultura.
A las 13.00. — (Radio Cultura) El primer plantel Domingo Romero, secretario de la Intendencia de la Intendencia de la Intendencia a cargo de la orquesta. El primer plantel Domingo Romero, secretario de la Intendencia de la Intendencia de la Intendencia a cargo de la orquesta. El primer plantel Domingo Romero, secretario de la Intendencia de la Intendencia de la Intendencia a cargo de la orquesta.

8. Gerdal, Margot (tango), canto y guitarra.
9. Cordero, Mi amorcito (tango), piano solo.
10. X. X. Mi cacha (tango), canto y guitarra.
11. Tarrá, Camal (fox trot), piano solo.
12. J. J. Camal (fox trot), piano solo.
13. J. J. Camal (fox trot), piano solo.
14. J. J. Camal (fox trot), piano solo.
15. J. J. Camal (fox trot), piano solo.
16. J. J. Camal (fox trot), piano solo.
17. J. J. Camal (fox trot), piano solo.
18. J. J. Camal (fox trot), piano solo.
19. J. J. Camal (fox trot), piano solo.
20. J. J. Camal (fox trot), piano solo.

PROGRAMA DE MAÑANA
A las 12.00. — (Radio Cultura). Música y noticias.
A las 12.30. — (Radio Cultura). Hora oficial y boletín del ministerio de Agricultura.
A las 13.00. — (Radio Cultura) El primer plantel Domingo Romero, secretario de la Intendencia de la Intendencia de la Intendencia a cargo de la orquesta. El primer plantel Domingo Romero, secretario de la Intendencia de la Intendencia de la Intendencia a cargo de la orquesta.

ALHAJAS Y POLIZAS en consignación. Adelante el máximo de su valor

Rameto mercaderes en el antiguo local "Equitativa", CERRITO 558

A PROPOSITO DE UNA DAMA

No hace mucho tiempo hemos tenido ocasión de leer una discusión entre dos jóvenes distinguidos sobre la belleza de una dama, negada por el uno y sostenida por el otro.

